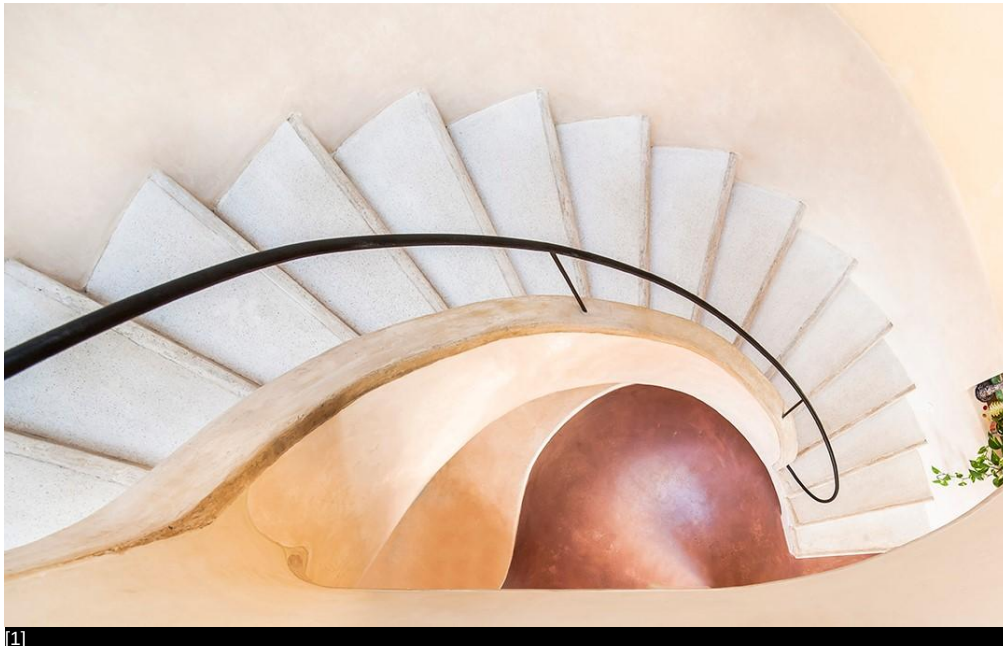




[1]

**Ecoarquitectura,
un instrumento
hacia una
vivienda
proveedora de
salud y armonía**

Imatge:

© Andrés Flajszer

El próximo mes de marzo hará 10 años del caso del Síndrome del Edificio Enfermo protagonizado por la sede barcelonesa de Gas Natural. Fue en 2007 cuando este fenómeno hizo que más de 165 trabajadores sufrieran lipodistrofia semicircular y se desalojaran 1.000 personas durante dos días.

Este no ha sido el único caso en el Estado español en que se manifiesta la necesidad de aplicar en los edificios una visión holística del concepto arquitectónico que sitúe al ser humano y la energía en el eje principal. Una concepción que tiene que incluir, necesariamente, una elección cuidadosa de los materiales constructivos, del diseño arquitectónico y de las instalaciones. El beneficio obtenido es indudable: un mayor respeto para el medio ambiente y una vivienda que mejora la salud y la calidad de vida

de las personas.

Para hacer realidad un edificio que combine sostenibilidad y tecnología, seguridad y durabilidad, salud y armonía es necesario que los arquitectos, los técnicos y los profesionales hagan un salto cualitativo de conciencia. De hecho, estamos hablando de un cambio interior que impulsará una vivienda proveedora, finalmente, de felicidad.

Este cambio cualitativo juega con un contexto social a favor. La sociedad de hoy ha incorporado entre sus valores, en mayor o menor medida, el medio ambiente y la sostenibilidad, en cualquiera de sus vertientes.

Llegar hasta aquí no ha sido fácil ni fruto de la casualidad. Después de la cumbre de Río de Janeiro del año 1992 se plantea la investigación de un desarrollo alternativo que permita «la sostenibilidad de la vida y la evolución del Hombre sobre la Tierra», a escala planetaria.

Fue en Chicago en 1993 cuando la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) elaboró la Declaración Internacional para una Arquitectura Sostenible, que fue ratificada en la cumbre de Barcelona tres años después. Según Gabriel Barbeta, doctor arquitecto, profesor de Ecoarquitectura y director de la **5ª edición del Posgrado en Salud y Armonía del Hábitat** de la Escola Sert, la decisión de la UIA «concienció de manera relevante la forma de proyectar de los arquitectos de gran prestigio, paradójicamente representantes del high tech, como Norman Foster, Richard Rogers y Renzo Piano».

Algunos parámetros importantes

Cómo hemos apuntado anteriormente la elección de los materiales de construcción es uno de los factores clave que integran la ecoarquitectura. Barbeta nos explica que «son los materiales de base natural y los que tienen un mínimo procesamiento, similar a lo que pasa con los alimentos, los más respetuosos con la salud y que tienen un menor impacto a las personas y el medio ambiente». Hay que «vigilar que las sustancias que se utilizan en los procesos de conservación, como los pegamentos, los barnices o los aceites, no emitan compuestos orgánicos al aire». Genéricamente, «lo que se busca con los materiales bioconstructivos es la permeabilidad del vapor de agua, es decir, que regulen e intercambien humedad con el ambiente, que participen en el bienestar», asegura Barbeta. Además, hace falta buscar materiales que minimicen los campos electrostáticos e iónicos del ambiente interior. Algunos son incluso capaces de regular o corregir la contaminación ambiental, como las pinturas.

No obstante, el que afecta a las personas es la combinación de materiales, diseño arquitectónico e instalaciones interiores. Además, la afectación depende mucho las personas debido a «la predisposición congénita de cada cual, de la capacidad que tiene nuestro organismo de soportar cierto estrés ambiental. Hay personas más afectadas por un componente químico y otros por un campo electromagnético».

Un curso especializado

La Escola Sert organiza la **5a edición del Posgrado en Salud y Armonía del Hábitat** con el objetivo de formar los arquitectos en todos los ámbitos de influencia que tienen los materiales sobre la salud de los ocupantes de los edificios.

Gabriel Barbeta afirma que «desde una base de un conocimiento científico, práctico y experimental» el posgrado expondrá a los alumnos «una sensibilidad para que puedan poner en práctica este conocimiento arquitectónico en sus proyectos».

En consecuencia, lo que propone la Escola Sert «es ver la relación existente entre la salud de los ocupantes y una serie de parámetros que utilizamos desde la geometría, las proporciones, los materiales, como hacemos las instalaciones y cómo influyen otras instalaciones. Al final se trata de saber aplicar medidas correctoras. Para mí es la parte principal», asegura Barbeta.

La visión transversal de la ecoarquitectura queda reflejada en la composición docente del posgrado: médicos, arquitectos, físicos, ingenieros, etc que acreditan una gran experiencia y un conocimiento contrastado en este ámbito.

El posgrado parte de las bases medioambientales de la norma SBN 2015 del Instituto de Bioconstrucción alemán y del trabajo de investigación del ingeniero francés Raymond Montery.

17/01/2017

Tornar [2]

Copyright@ Col·legi d'Arquitectes de Catalunya : <https://www.arquitectes.cat/ca/node/11219>

Links:

[1] <https://www.arquitectes.cat/ca/node/11219>

[2] <https://www.arquitectes.cat/ca/javascript%3Ahistory.back%281%29>